

PRECIO  
5 centavos

# LA VANGUARDIA

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 0478 B. Orden

PORTE  
PAGO

## Concepción del internacionalismo

En la forma más clara que nos fue posible, hemos expuesto nuestro criterio respecto a los factores que determinan la actual desarticulación del movimiento obrero y revolucionario de América. Y, en líneas generales, para señalar las más elementales características del proletariado de este continente, establecimos dos tipos raciales y psicológicos que, en lugares distintos y con elementos culturales diferentes, contribuyeron al progreso general de este continente.

Si en América no existe un tipo medio de cultura, pues es bien sensible la diferencia que se nota al comparar los países donde el cosmopolitismo creó características europeas y las regiones donde predomina el elemento autóctono, ¿cómo encontrar el punto de fijación entre el norte y el sur del continente, separados por inmensa extensión de terreno y aún más alejados espiritualmente? He ahí un obstáculo que no puede ser salvado tan fácilmente, a no ser que pretendiéramos buscar en el otro extremo continental los pequeños grupos raciales capaces de asimilarse nuestra concepción libertaria, dejando a un lado al más grande e importante conglomerado social de América: los Estados Unidos.

Hemos dicho que nosotros estamos más cerca de Europa que de los países del norte y del centro americano. Y esa proximidad no es sólo relativa a la distancia territorial que separa los dos extremos del continente; estamos también más próximos espiritualmente a los pueblos europeos, especialmente a los latinos, porque no sólo nos hemos asimilado su cultura, sino que también poseemos su temperamento, sus costumbres y hasta sus creencias. Esas causas morales, determinantes de la cultura general de un pueblo, influyen poderosamente sobre el movimiento obrero y hasta van conformando la psicología de los grupos ideológicos que orientan las actividades revolucionarias del proletariado.

No significa una negación de los ideales internacionalistas, mantiene íntegro el espíritu y las características raciales de cada pueblo. Porque el internacionalismo (inter-naciones), significa precisamente el reconocimiento de la autonomía e independencia de cada grupo nacional o regional (la negación política, como asimismo el repudio del patriotismo nacionalista, no significa un propósito de amalgama de los grupos étnicos y étnicos que constituyen el conjunto heterogéneo de la humanidad), lo que supone la existencia de una sociedad relativamente perfecta sin que por ello sea necesario imponer a todos los hombres el mismo idioma y las mismas costumbres, o fundir a la humanidad en un molde que produzca un tipo único.

Lejos, pues, de nuestro ánimo, el pretender presentar como tipo ideal una determinada raza y basar en su superioridad la realización de nuestros ideales. Pero, precisamente porque reconocemos la existencia de grupos humanos característicos y aceptamos como lógica esa diferenciación psicológica y ética, hemos llegado a la conclusión de que la propaganda libertaria debe buscar los medios ambientes más propicios para su difusión y los elementos que más fácilmente se asimilan a nuestras ideas.

Salvo excepciones, el espíritu de los anglosajones está saturado de autoritarismo. Por temperamento, aceptan la disciplina más férrea y han llegado a concebir el progreso social sujeto únicamente a causas materiales, a cuyas causas subordinan todos los demás factores de orden moral. ¿Es posible llegar a un acuerdo, sobre la base del internacionalismo, con hombres que ven el mundo a través de un prisma sensualista?

No hace mucho, al hacer algunas discusiones sobre internacionalismo, un camarada nos presentaba como ejemplo el concepto internacionalista de los I. W. W. Alegaba su superioridad, porque las naciones políticas y las caracte-

ísticas geográficas de cada región, y hasta los rasgos físicos y fisiológicos de cada grupo humano, están "borrados" del mapa industrialista. Y ahí está, precisamente, el error capital del industrialismo: error que entraña un principio imperialista y hasta el oculto propósito de hegemonía de la raza anglosajona sobre los restantes grupos raciales.

Un internacionalismo de arriba abajo, es espiritual, que comience en un punto para perderse en el infinito, sería el más grande de los absurdos. Y si el concepto internacionalista se ajusta, en vez de a un principio geográfico y ético, racial o idiomático, a las condiciones económicas impuestas por el capitalismo, el absurdo es mucho mayor. Suprimir las naciones, para crear grupos industriales que se explican en virtud de la calidad y el uso de la materia que elabora cada obrero, además de sancionar el principio imperialista de los defensores del Super-Estado — del Estado único, universal —, significaría crear una internacional para cada industria. Y así tendríamos un nuevo nacionalismo, que se explicaría en esta forma: la "patria industrial" de los metalúrgicos, de los agricultores, de los que elaboran la madera, de los que expenden los productos, etc., etc.

La realidad nos demuestra este hecho innegable: Pese a los defectos que hemos señalado a la Asociación Internacional de Trabajadores, en esa organización está sintetizado el espíritu de independencia y la concepción libertaria del anarquismo. En consecuencia, aún cuando tengamos serios obstáculos que hacer a la táctica y a la teoría del sindicalismo sancionado en el congreso de Berlín, la cuestión elemental — la independencia del movimiento de cada país — fué afirmada por los compañeros que dieron vida a la Internacional de los sindicalistas revolucionarios.

Para nosotros, ahí está el punto de cohesión del movimiento obrero y revolucionario, precisamente porque no se pretende crear un internacionalismo de arriba abajo, inspirado en el imperialismo económico de los marxistas. Estamos, en cambio, bien lejos del internacionalismo de los I. W. W. y del sistema industrial de los sindicatos de Estados Unidos. ¿Comprendéis por qué es más fácil crear una Internacional europea que sentar las bases de una organización continental en América?

Creemos que lo que necesita nuestro movimiento revolucionario, es crear una representación propia a fin de pensar en las decisiones de los congresos obreros internacionales. Y, para conseguir esa influencia que hoy no tenemos en Europa, nada mejor que crear una organización sudamericana sobre la base de las organizaciones revolucionarias de Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile y Perú, constituyendo así un sector americano que defienda en el segundo congreso de la A. I. T. el punto de vista expuesto por la F. O. R. A. en el congreso constituyente de la Internacional de Berlín.

## El entierro del arzobispo y los fueros comunales

La muerte del arzobispo Espinosa no pudo ser el más pequeño comentario. Y es que nosotros, por lo mismo que no damos excepcional importancia a las funciones que representa cada uno de los muertos, el hecho de que un hombre que murió el día de la fiesta social al servicio de los poderosos, en materia religiosa aplicamos el criterio que nos permite identificar al Estado todos los efectos derivados de su naturaleza opresiva. De ahí que, en el caso de la muerte del jefe de la iglesia argentina, hayamos hecho la reflexión de que muerto el perro se acabó la ratona, guardando piadoso silencio en torno a ese montón de grasa que servía de intermediario entre Dios y los argentinos.

Contra nuestra voluntad, debemos hoy hablar de la muerte del arzobispo. Porque, ¿quién puede pasar en silencio el hecho de que un hombre que murió el día de la fiesta social al servicio de los poderosos, en materia religiosa aplicamos el criterio que nos permite identificar al Estado todos los efectos derivados de su naturaleza opresiva. De ahí que, en el caso de la muerte del jefe de la iglesia argentina, hayamos hecho la reflexión de que muerto el perro se acabó la ratona, guardando piadoso silencio en torno a ese montón de grasa que servía de intermediario entre Dios y los argentinos.

gal es más papista que el papa; después de hacer público que tenemos gobierno clerical, y que salimos de las llamas irgueniles para caer en las brasas azifadas por el señor Alvar y su monaguillo el señor Gallardo, pone el grito en el infierno porque el gobierno violó la ordenanza municipal que prohíbe el entierro de arzobispos en la catedral y porque el Intendente Noé permitió esa violación...

Después de darnos a conocer el "documento" en el que el Dr. Gallardo solicita permiso a la Intendencia para enterrar al arzobispo en la catedral, exclamamos indignados el diario socialista:

¿Quién es el ministro doctor Gallardo ni el P. E. nacional para imponerse, para dar órdenes al D. E. comunal?

«Estamos en presencia de una verdadera y audaz invasión de jurisdicciones. La comuna de Buenos Aires ha sido atropellada por el gobierno federal. Y eso no puede, no debe tolerarse, no sólo por dignidad, sino por el peligro que entraña para el futuro tan terrible precedente».

La actitud del P. E. nacional es inadmisiblemente la observada por el intendente Noé, no lo es menos. El intendente Noé sabe, o debe saber, que existe una ordenanza que prohíbe terminantemente la inhumación de cadáveres en tierra que no sea la de los cementerios municipales. Si el intendente Noé, en vez de ser un instrumento servil del P. E. nacional, sintiera la dignidad de su cargo, hubiera respondido que no tenía por qué aceptar órdenes de ningún ministro, por más gallardo que fuera.

Después de ese desquite de gallardías, el escriba que hizo la nota que comentamos, basó el término de su indignación y dice muy orondo:

«No obstante, el asunto no ha terminado todavía».

La razón socialista que exige el estricto cumplimiento de la ordenanza está a estudio de la comisión.

El concepto deliberado disculpa el asunto y si entones los concejales demócratas se sienten menos hombres de gobierno y más de acuerdo con las ideas que en la realidad de los hechos, el concepto, votará favorablemente la moción socialista y el arzobispo deberá ser desenterrado para ir a donde van todos los demás. Pero, ¿por qué así lo exige la higiene pública, la salud de todos los habitantes de la capital federal?

«Que vengan los socialistas! Porque eso de perseguir hasta la tumba al ilustre cuervo es dar muestras de un anticlericalismo raído, que precisamente no concuerda con la proverbial tolerancia de los jefes de ese partido de remedones».

## El desarme en América

Dicen los cronistas que nos informan de todo lo que pasa en la conferencia panamericana, que el último discurso de Humeus, un señor que preside el congreso capitalista de Santiago de Chile, no convenció a los delegados argentinos. Se trataba de esbozar un proyecto de desarme aplicable a todo el continente, y, claro está, el informante dijo muchas cosas ambiguas y no presentaba nada claro en el sentido de reducir la ferretería bélica.

El delegado argentino, Dr. Montes de Oca, para hacer ver que el proyecto pacifista aquí le damos vuelta y raya a Wilson y repasamos sus catorce puntos, dijo que: «Las conclusiones del informe que se ha leído atentan al problema indicado en el punto 12 del programa, y como mi país ha concurrido a la Conferencia inspirado en el propósito de llevar en la realidad de los hechos a la reducción o limitación de los gastos militares y navales bajo una base justa y practicable, aspirando de ese modo a hacer obra efectiva de panamericanismo, su delegación se siente desde ahora obligada a manifestar que las declaraciones y recomendaciones abstractas de la honorable y digna ponencia, las cuales, en general, no pueden menos de merecer su voto, distan mucho de satisfacer el ideal de la Argentina y de llenar las expectativas cifradas por nuestro Gobierno y por nuestro pueblo en los resultados de esta Asamblea».

Con lo que quedaron completamente satisfechos todos los delegados, incluso los yanquis. Por que si la ponencia pacifista es vaga e imprecisa, y sin embargo la aprueban los representantes de la Argentina, ¿qué pillos habrá el informe del señor Humeus? Lo que se habrá leído o los yanquis pacifistas se dedican al tráfico de armas y hacen de empresarios de revoluciones en la América latina.

## Otra ley violada

Un chacarero amigo de «La Vanguardia» me cuenta que comete la firma Latasa Hnos. y Cia., propietaria del campo «Santa Fe» y, como feo le encantaba a la provincia de Córdoba, que se está en la Verónica y Monte Maí. Y es el caso que la denuncia de ese acto de corrupción, como la denuncia de todos los actos de corrupción y de explotación de la tierra en la dilatada extensión de

## Número extraordinario del 1.º de Mayo

Como de costumbre, LA PROTESTA conmemorará la fecha trágica de Chicago. Al efecto editaremos un número extraordinario de 24 páginas (tamaño Suplemento), con colaboraciones e informes históricos sobre esa fecha y otros señalados acontecimientos del movimiento revolucionario internacional. Colaborarán compañeros de Europa y de este país, con lo que esperamos dar un número que, a no dudarlo, llenará ampliamente los objetivos que nos proponemos: hacer del 1.º de Mayo un día de protesta y de intensa propaganda contra el capitalismo y el Estado.

Las colaboraciones para el número extraordinario se reciben hasta el 22 del corriente, pues debemos adelantar la impresión del mismo a fin de que esté en los pueblos del interior antes del 1.º de Mayo o para esa fecha.

El precio del ejemplar será 20 centavos. Desde ya deben ser hechos los pedidos por cantidad, fuera de los que reciben normalmente los compañeros agentes, paqueteros, etc., a fin de regularizar el tiraje.

la República, ya que los actos que denuncia son característicos de este país.

El problema de la tierra en la Argentina, constituye la peor plaga social. Mediante contratos leoninos, los dueños de los feudos arriendan parcelas de terreno cultivable a los pobres chacareros que entregan, al fin de la cosecha, todo el producto de su sudor al latifundista, y en muchos casos se almacenan, tendero, bolicario, etc., y no pocas veces tiene en sus manos la policía y la justicia de toda la región en que impera como dueño y señor de vidas y haciendas.

De esos vicios sociales y jurídicos están al tanto todos los que se preocupan de los problemas políticos y económicos del país, incluso los socialistas. Pero «La Vanguardia» pretende darnos una muestra de acendrado latifundismo y de descarada explotación, para señalar que existe una ley agraria que previene, aunque no evita, esos excesos de los dueños de la tierra.

Y es claro que el diario-social reformista, al dar la alarma respecto a los abusos descarados de la firma feudatária Latasa Hnos. y Cia., quiere significar únicamente la transgresión a la ley agraria.

## “Libertades” social -- demócratas en Alemania

La reacción prosigue su marcha. En América, no se hace, quizás, sentir tanto; pero aquí, en Europa, la sentimos todos los días, a cada momento. Una gran revolución con perspectivas muy amplias fue perdida; miles de esperanzas fueron enterradas quizás por mucho tiempo. Me propongo escribir una serie de artículos en los que expondré mi opinión personal sobre las razones y consecuencias de la pérdida de la revolución en Rusia y en la Europa central. No será más que un ensayo, pero un ensayo sincero, que no se limitará únicamente a criticar a los «otros», sino también a exponer las fallas nuestras. Llegó el momento de que es imposible seguir callando, haciéndose necesario decir todo lo que nos enseñó la amarga experiencia durante los últimos ocho años. Si los socialistas en general y los anarquistas en particular, no saben sacar las deducciones lógicas de estas enseñanzas, tendrán que cargar con toda la responsabilidad de las consecuencias que derivaren, las cuales no serán las mejores para el movimiento socialista en general.

El ser sincero consigo mismo es una de las tareas más difíciles que un hombre puede imponerse, pero es también una de las más nobles y que tiene un significado muy especial para los movimientos sociales, si no quieren que sus ideas sean ahogadas por las formas muertas de un dogmatismo estéril. Ser sincero consigo mismo no significa tan sólo vencer la mentira, sino que significa también desembarazarse de muchas «verdades», que se han ennoblecido con el correr de los tiempos. Quizás en su tiempo hayan tenido estas verdades algún contenido vital, pero hoy están vacías y muertas como un cementerio. Quizás haya muchos miembros sobre la tierra, porque el número de los que dieron con la verdad verdadera es cada vez mayor... Pero sobre esto hablaremos en uno de los próximos artículos.

Lo que me propongo ahora es hacer conocer a los compañeros del exterior uno de los fenómenos más tristes que se ven hoy visto entre socialistas. Si nuestra voz es aún demasiado débil para poder agitar a todo el

ría, lamentándose de que los socialistas del interior no se preocupen de divulgar entre los chacareros arrendatarios. Con el conocimiento de las disposiciones legales de esa ley que nadie cumple, ¿se evitarán los males del latifundio? ¿Que les vayan los chacareros pobres con esa jeringa legalitaria a los latifundistas terratenientes, y verán si la ley agraria impide que el comisario, el juez de paz y demás representantes del orden se pongan de acuerdo para ponerle los trastos en el camino real!

## La lucha por el petróleo

Está tomando un nuevo aspecto la lucha de las grandes empresas petroleras que aspiran al monopolio del petróleo turco. Disipado el temor de una guerra en el vecino Oriente, los turcos han pretendido disminuir con preacios nacionalistas y aparatosas luchas de religión — los capitalistas maniobraron en Turquía a fin de conseguir el privilegio de la explotación del valioso mineral. Y es hoy el petróleo la única garantía que tienen los kemalistas para imponer a la burguesía europea y americana las condiciones de su paz victoriosa.

Un telegrama de Washington afirma que el gobierno británico se negará a reconocer las concesiones para la explotación de petróleo que los turcos han hecho al almirante norteamericano Chester, por lo menos en lo que se refiere a la zona de Trak, sobre la cual los británicos tienen mandato de la liga de las naciones. Esa zona se considera como formando parte del territorio de Mosul.

Los turcos niegan el derecho de los británicos. La cuestión se complica aún más debido a la existencia de otro sindicato financiero norteamericano que ha llegado a un acuerdo con los británicos y franceses para obtener la concesión de la explotación de los campos petrolíferos de dicha zona en caso que los ingleses consigan hacer primar su pretensión de que la zona de Mosul se halla incluida en el territorio sobre el cual la liga de las naciones les ha conferido el mandato.

Y otra información de París agrega que el gobierno francés protestará también por las concesiones petrolíferas en Turquía a los capitalistas norteamericanos, hecho que repugna a los extremos de la lucha por el petróleo entre las grandes naciones capitalistas. ¿Procurará un nuevo incendio el petróleo turco? Quizás el incendio no se produzca por ahora a Europa y Estados Unidos, pero es indudable que con tanto combustible la llamada de la hoguera estará constantemente alimentada...

proletariado alemán, desde un confín del país hasta el otro, que sepan por lo menos los compañeros del exterior, cómo, hombres que se hacen llamar socialistas y pretenden en toda oportunidad de la democracia y la libertad política en Europa, se portan en su acción política.

Los anarquistas hace tiempo que perdieron la esperanza de que la social-democracia alemana se dedique a tratar los problemas socialistas y emprenda un movimiento por la realización práctica del socialismo. Sabemos muy bien a qué atenernos en cuanto a esto, y no esperamos ningún milagro. Pero hasta hace poco seguíamos creyendo aún que el partido social-demócrata de Alemania respetaría aquellas libertades políticas que han sido respetadas y hasta defendidas por demócratas y liberales burgueses, en otros países. Hoy debemos reconocer que nos hemos engañado una vez más: la social-democracia alemana ni siquiera se atreve a defender las libertades más elementales de una democracia burguesa.

El partido socialista se enorgullece mucho de la constitución de Weimar, y cuando al caso no, la sacan a relucir, contándonos que la república alemana, gracias al partido social-demócrata, goza ahora de las libertades políticas más grandes y más efectivas que en cualquier otro país. Ya hemos explicado en otras oportunidades el aspecto que tiene la «gran libertad» alemana en la realidad, y esta vez no nos retractaremos de lo dicho. Hoy tocamos un punto más, que ilustra la situación política singular en que se encuentra la «libre» república alemana.

El mejor modo de juzgar sobre el espíritu democrático de un país y sobre la libertad de sus costumbres y hábitos políticos, es la libertad que disfruta en el extranjero. La célebre constitución de 1793, declara que la Francia francesa acoge en su seno a todos los perseguidos que tuvieron que abandonar su país por sus ideas o acciones libertarias; pero en ella no tienen entrada los tiranos persigidos, verán que es la Francia de hoy no es la de 1793; pero aún la llamada tercera república, que

## Los anarquistas y la dictadura

Queremos sobre todo hacer constar que nuestro objeto no es combatir precisamente el régimen ruso, sino más bien poner en evidencia el absurdo de los nuestros jueces del anarquismo. No vamos a tener en cuenta tampoco de causas, ya he escrito defendiendo o combatiendo las reformas del Estado comunista. Cosas malas se han hecho, y también se han realizado, empresas plausibles. Pero ¿qué importancia tiene todo eso para los anarquistas? Siendo nosotros los eternos iconoclastas, los agudistas de toda situación autoritaria, sólo nos basta saber que ésta existe regulando toda la vida social de la Rusia roja. Bien sabemos también que la vida en aquel país no es todo lo brillante y agradable que quisieran los tiranos que la gobiernan con el beneplácito mundial de la comparsa comunista, pero en todo caso, sería preciso hacer un balance bien detallado de todos los sucesos ocurridos para saber realmente si el saldo es favorable al bienestar general, al progreso industrial y a la emancipación del hombre.

De este modo, los políticos decidirán con conocimiento de causa, para aprobar o condenar la situación creada por la revolución socialista. Nosotros, anarquistas siempre, seguiremos en nuestro puesto de combate, ni más ni menos como lo han hecho nuestros camaradas de allá, por lo que muchos han desaparecido y otros siguen encerrados en las cárceles de la *libre Rusia*. Ante nuestra intransigencia, nos saldrán al paso los partidarios de la dictadura proletaria, nos harán ver las muchas dificultades con que Lenin y sus secuaces han tropezado, tropiezan y tropezarán para hacer de aquel inmenso territorio un fanatismo modelo, que deben apresurarse a imitar y mejorar los hermanos trabajadores de todos los países de Estado burgués; nos pedirán, en fin de cuentas, un crédito para la consolidación de la deuda que el bolchevismo ha contraído con la libertad, el progreso y el bienestar humanos. Esperad, nos dirán, que haya facilidad de hacer frente a todos los compromisos, desde que el puño de hierro de buena cuenta de los enemigos interiores y exteriores, depone vuestra hostilidad y ayuda, en cambio, a cantar las excelencias del comunismo actual, y veréis, si si no lo veis vosotros, lo verán vuestros hijos o nietos, como la Rusia llega a ser un planeto para todo el mundo, del que ha de salir el florido vergel de la anarquía humana.

Tal es el lenguaje con que quieren convencernos nuestros hermanos de ayer, de que ellos no han cambiado de casa, sino que, la conservan intacta debajo del uniforme rojo creado por el ejército bolchevique. Aunque este uniforme es fuerte, como construido por manos de idealistas y no de negociantes, llegará a usarse un día por las muchas contiendas que haya de librar, y cuando victorioso sea un grito, lo despreciarán como cosa ya usada y, entonces, habrá llegado el esplendor y flamante casa de su juventud, gloriosa enseña de la anarquía.

Bueno, tales diletos propósitos no nos con-

prisión, asaltados una banda de foragidos, matando a los tres.

Miles de compañeros fueron arrestados. Era tanto, que no cabían todos en las cárceles, reclusos, reclusos a muchos en monasterios y sitios semejantes. Muchos de los reclusos fueron torturados del modo más horrible. Todas las monstruosidades de la inquisición de Montjuich (1895) y de Alcalá del Valle (1902) fueron repetidas.

La Confederación del Trabajo publicó el año pasado un folleto dedicado únicamente a recopilar los nombres de los obreros asesinados, el día y el lugar del hecho. El libro está escrito con la sangre y lágrimas del proletariado español y jamás será olvidado.

Los compañeros españoles, apesar de las crueles persecuciones y a pesar de haber sido muertos muchísimos de sus mejores camaradas, no quedaron en silencio. Viendo que el gobierno, lejos de poner coto a los desmanes de los elementos patronales, los ayudaba, encargáronse los obreros de su propia defensa, iniciándose un duelo a muerte entre reaccionarios y revolucionarios, que se prolongó por cerca de dos años, hasta que los obreros consiguieron se les permitiera nuevamente proseguir la propaganda y reconstruir sus organizaciones ilegales.

El presidente del consejo de ministros, Dato, el principal culpable de la persecución de la organización obrera y de las torturas infligidas a los obreros en las cárceles, cayó víctima de esta lucha sin cuartel.

venen, y decimos que "lirar la carta importante, el espejo no hay por qué". Si el espejo de la anarquía les muestra a los acomodados dictadores sus fealdades interiores, su poca fiera libertaria, la escoria de su presupuesto autoritario, más vale que sean sencillos y sin empollar el espejo ni romperlo lo dejen a manos más cuidadosas para que se reflejen en él espíritus más escépticos y más firmes. Pedir nuestra colaboración a cualquier otra autoridad es tan disparatado como si nosotros quisiéramos cambiar la órbita de los astros. Igual que reza el refrán, diciendo que "el infierno está empujado de buenas intenciones", todos los buenos hábitos y por haber están también llenos de buenos propósitos y si hubiéramos de dar crédito a los bolcheviques y bolchevistas, no se por qué razón no habríamos de dársele también a cualquier otro Estado que promete siempre grandes cosas y que así realiza de grado o por fuerza reformas populares.

Es indudable que en el terreno meramente político puede discutirse qué países son más o menos avanzados, cuáles son los que en sus códigos han introducido más leyes sociales y han tratado de capturar el mayor colaboracionismo de las clases. Pero volvemos a lo mismo, ¿preguntar si tales consideraciones han de ser tenidas en cuenta por los anarquistas para aplaudir y sumarse a los buenos deseos y a los buenos hechos del poder gubernativo o si por el contrario han de servir para ahondar más en su crítica del sistema autoritario y descubrir el maquiavélismo de los que quieren a toda costa conservar viejos o nuevos privilegios. La elección no es dudosa, así como tampoco se presta a equívocos nuestra actitud ante toda revolución en gestación. Venga ella, que nosotros no lemos de combatir, mientras derroque abusos y logre.

Realicé el milagro, aunque lo haga el diablo; pero que no se nos intimide a prostrarnos. Nosotros no vestimos uniforme alguno y permanecemos en nuestro estado de desnudez, como hombres que nos cubrimos con esos atributos que impiden los movimientos naturales y libres y captan lo más preñado de la conciencia individual: la independencia intelectual. Si quisiéramos ser hombres prácticos, de nuestro tiempo, aspiraríamos a sumarnos a cualquier movimiento que nos asegurase el triunfo más próximo, y así en el caso de que creyésemos en las buenas palabras de los apostólos, sin hacer caso del determinismo complejo de la vida social en conjunto.

Demuéstrase de una vez que nuestra etimología anarquista no es antiautoritaria, pruébese definitivamente la acusación de partidarios que ahora nos aplican los verdugos libertarios, destruyéndose, en fin, hasta el desmoronamiento, nuestra crítica, nuestra filosofía, nuestra acción y cíntese el responso a la leyenda de los anarquistas, que para llegar al misticismo de que se nos acusa. Si nuestra causa no es eminentemente humana, si no constituye una moral elevada e inconfundible, si no sirve de aliento a las audacias del pensamiento y de la actividad, repudiada categóricamente, oh Mañes de la dictadura libertaria (?)

Nosotros seguiremos deseando vuestras amistosas advertencias, sin que la duda haya zozobrado nuestras convicciones, no ya porque ellas alientan nuestra vida, sino porque además son el pequeño patrimonio de una infima minoría orgullosa de serlo, sin fuerza alguna impositiva que la impulse a cambiar el rumbo de sus aspiraciones, sino que se concretan en conquistas efímeras, que no se concretan en conquistas efímeras, que a la par que se esfuerzan bellamente por vivir su propia vida, sean un fermento de descomposición del atavismo autoritario y un germen indestructible de armonía humana, suponiendo que ésta sea posible algún día sobre nuestra planeta.

COSTA ISCAIL.

## También en Catamarca...

Los catamarqueños que no tienen puesto en el pesbre provincial han descubierto que el gobernador es un pillo de siete suelas. Y como en Catamarca, aunque parezca mentira, también hay gente letada y políticos que saben leer y escribir, en la prensa rica apareció una filigrana catamarqueña contra el primer cacique de aquel feudo argentino.

Mercede la pena dar alguna muestra del ingenio catamarqueño, que se reproducen a continuación algunos párrafos de un manifiesto que lanzaron ya polían lanzar otra cosa... los "maquiavélicos" de Catamarca, una nueva especie de la fauna política de aquella pobre provincia. Veamos:

"Desoyendo los dictados del deber y de la lógica del parano, el gobernador

es enclaustró en el Cabildo desde el día de su ascensión, designando el personal al que debe obedecer los miembros de una familia que había de pararle su elección de senador nacional; hizo a los internados, con incalificables aule la ley, el sistema vulgar de su política, produjo la orfandad que necesitaba para mandar sin gobernar; los avances que Pacín constituye un horror en el cuadro demasiado obscuro de la provincia.

Y más adelante, agregan: "La justicia, cuyo prestigio y autoridad moral se ofrecen los buenos gobernadores al juicio irreducible de la historia, es discutida grave y públicamente, se encuentra menguada y su influencia se ve reducida a la nada por la inversión. La anulación del Poder Legislativo no tiene antecedentes ni en la historia, ni en la práctica del pueblo catamarqueño. El gobernador, al ser el único autor de las leyes hasta los errores de la Cámara, en los últimos tres años la Legislatura no se reunió cuatro veces por período ordinario, y en sesiones abortivas, vergonzosas, se han sancionado las leyes que como la del régimen municipal, violan la Constitución de la provincia en sus artículos más claros y serenos, las puertas del Catamarca para admitir un otro mensaje confesando el error de su fundación."

Por todas estas razones, dicen los "maquiavélicos" catamarqueños: "En consecuencia, declaramos que combatiéramos el personalismo desorbitado del gobernador Ahumada, y cualquier otro de donde quiera que proceda, reconstituimos el gran Partido Radical sobre las bases de su carta orgánica, formamos la comisión de las verdaderas prácticas democráticas, gestamos la fórmula gubernamental, que abra las puertas al comité, que abra la pechable administración de justicia y entregue al pueblo el gobierno comunal y lo que desdén de la pública que la Constitución prescribe.

Tapemos el larro de la inspiración catamarqueña. Como ejemplo ya tenemos bastantes los apócrifos transcritos. ¿Qué cosas terribles suceden en Catamarca?

## Un caso de inmoralidad sindical

Un caso de inmoralidad sindical, tenemos que agregar a los ya muchos casos que aquellos que confuntemos no hablan de disciplina sindical y otras verbas por el estilo.

En esta ocasión la inmoralidad ha sido cometida por dos fundadores sindicales: Angel Dehesa y Sergio Mendiola, secretario y tesoro, respectivamente del Sindicato Unio Obrera de las Canteras.

La inmoralidad cometida por estos dos señores consiste en lo siguiente: A raíz de una disputa por el capatzen del burgués Grilli en comunicación con los que trabajaban en el taller donde se trabajaba la piedra para el zócalo del Banco Hipotecario Nacional, viéndose ya en una injusticia que conmino se quería comer, llevé el asunto a una asamblea de la sección Movida, por ser ésta la llamada a resolver este asunto. A todo lo que yo llevaba 15 días de huelga forzada. Tratado que fué en la asamblea, de no poder por la realización mía en el taller, pero que, como más tarde, dejó sentido, llevaba 15 días sin trabajo, pedí que se le exigiera al explotador Grilli que pagara a los obreros que por culpa de los explotados había perdido su manifestación a la vez, que la mitad de los jornales los destinara a beneficio del comité de la sección Movida, a mayoría de los compañeros vieron justa mi exigencia, pero me manifestaron que desistiera de ello para llegar a un arreglo. Yo me tuve que conformar con lo que como donación al comité de la sección Movida, esta proposición fué presentada en la siguiente forma: "Exigir del señor Grilli mi readmisión y el pago de pesos 50, lo cual debe ser remitido al Comité pro Presos y Deportados que tiene a su cargo la defensa de Wilkens. Esta moción fué aprobada por unanimidad. Quiero decir que por la moción aprobada los 20 pesos tienen que ser remitidos al Comité pro Presos y Deportados, que es el que directamente culiente en la causa de nuestro camarada, pero no lo entendieron así los camaleones que aquí padecemos pues pasando por encima de la sección Movida, pisotando los más elementales derechos de una sección y haciendo caso omiso de la autonomía que las secciones del sindicato tienen, (gran amigos como son los sindicalistas de las mayorías) por cuenta y riesgo del secretario general y tesoro arañaron los bolsillos de los obreros de la U.O.A. y ahora se ven en la necesidad de pagar a los obreros de la sección Movida, debe exigir cuentas de los 20 pesos, a los que a sabiendas, se burlean de sus acuerdos, exigiendo que los 50 pesos vuelvan a la caja de la sección, y si esos dos "ases" son tan amigos de la U.O.A., pueden remitirle de los bolsillos de los obreros de la sección Movida, burlando los acuerdos de una sección.

"Un poquito más de dignidad se precisa a los compañeros sindicalistas y sean consecuentes con lo que Vds dicen acerca de lo que consiste en acatar siempre los acuerdos de la mayoría, en caso contrario tendremos que dudar de la sinceridad de vuestros preláts.

Los 30 pesos deben de ser recabados de la U.O.A. para ser remitidos al Comité pro Presos y Deportados, que tiene

a su cargo la defensa del compañero Wilkens, como está acordado en la sección y que debe de ser remitido al comité de la sección Movida.

Estó es incumbencia de la sección Movida, quien no debe permitir a ningún camarada que nadie todo lo que significa el derecho de asilo, porque ella misma ha tenido una época en su historia en que ha apelado mucho a la hospitalidad política de otros países.

Pero este mismo partido no cree hoy necesario protestar, cuando la república alemana pisotea el derecho político de asilo, el del más desvergazonado, haciendo el papel de prostituta para con los inquisidores españoles y fascistas italianos. Ministros socialdemócratas como Severig y Radbruch, fueron los instrumentos de la reacción, que a nuestros compañeros españoles Fort y Concepción a los verdugos de Madrid, al compañero Bordini al gobierno italiano, y por cuya orden fueron arrestados nuestros compañeros italianos Vapli y Giacchi, los cuales están pasando hace varios meses en la prisión esperando de un momento a otro ser también entregados al gobierno fascista imperante en Italia.

Es un hecho característico que los sindicalistas y anarquistas hasta aquí han sido los únicos que han planteado el problema del derecho político de asilo en Alemania. Cuando Fort y Concepción fueron arrestados, pusieron nuestros amigos sindicalistas en movimiento para provocar la protesta general de la opinión pública contra el crimen que se estaba cometiendo. Los compañeros sindicalistas dirigieron, en aquel entonces, a todos los partidos socialistas y a las organizaciones obreras, invitándoles a que formaran una petición especial que tendiera por objeto el levantar una protesta general de toda la clase obrera alemana contra la extradición de nuestros camaradas españoles. El resultado fué que el partido socialista, el partido comunista y los principales organismos profesionales ni siquiera se dignaron contestar; los socialistas independientes pidieron que remitieran material de información sobre la situación de España, para emplearlo en su interrelación en el parlamento, enviándose material abundante sobre todas las atrocidades que cometen los *soviets* y los "sindicalistas" españoles, en combinación con el gobierno, contra nuestros camaradas anarquistas y sindicalistas, para la anunciada interrelación no se hizo nunca.

Los comunistas mandaron al principio dos delegados, retirándose al poco tiempo, declarando que organizarían una protesta aparte. La Federación alemana de la única que colaboró con los sindicalistas, participando en todas las manifestaciones de protesta.

Más tarde, cuando los dos unidades españolas fueron, con la ayuda de ministros socialdemócratas entregados a los verdugos de Madrid, publicaron las organizaciones profesionales, centrales, que cuentan arriba de diez millones de asociados, una declaración de protesta en la prensa, en la que decía que eran contrarios a la extradición. Los mismos que no creyeron necesario protestar, mientras la protesta política de los obreros, acordándose repentinamente de sus deberes como proletarios, cuando las víctimas estaban entre las garras de la inquisición española. ¿Habráse visto semejante hipocresía? Alemania cuenta con 11 millones de obreros organizados. Si tan sólo la mitad de ellos hubieran protestado contra la actitud criminal del gobierno, no se hubiera atrevido este último a proceder como ha procedido.

El gobierno intentó justificar su crimen odioso, diciendo que no podía proceder de otra manera porque Alemania y España ya hay un viejo tratado, por el cual se obligan ambos gobiernos a entregarse recíprocamente las personas que hayan dado muerte al jefe del Estado. Los defensores jurídicos de los camaradas españoles Fort y Concepción, declararon muy acertadamente que bajo "jefe de Estado" se comprende al rey y no a un ministro que atende los negocios del Estado por un tiempo de ausencia. Al mismo tiempo entregaron ellos al ministro de Justicia, el socialdemócrata Radbruch, todos los documentos relativos a las terribles persecuciones de que eran objeto los revolucionarios en España, no intentando éste siquiera desmentir la verdad que exponían dichos documentos.

Si el señor Radbruch fuera realmente socialista, o por lo menos tuviera el carácter de uno de los burgueses demócratas del 48, de seguro no intentaría justificar una acción tan vergonzosa, que está en contradicción flagrante con todos los principios de las democracias, basándose en un tratado que fué celebrado hace más de 40 años entre dos monarcas reaccionarios. Un socialista de verdad hubiera renunciado a su puesto de ministro antes de sacrificar la vida de dos nobles luchadores por la libertad y hacer el papel de alcahuete de los inquisidores españoles. Pero el señor Radbruch y sus colegas socialistas desconocen estos principios de la conciencia y de buena gana sacrificarán todos los principios de honestidad política antes de abandonar voluntariamente el sillón ministerial. Es el cuento viejo, el "porvenir" del poder es peor que el "porvenir" de la riqueza.

¿Qué sucedió en España? No contentándose con que el gobierno oprimiera a la Confederación del Trabajo, la organización obrera más potente en España y que contaba arriba de un millón de asociados, de haber prohibido sus sets periódicos, organizaron los capitalistas bandos de facinerosos y criminales de derecho común, verdaderos bandos negros que fueron pagados para matar a los secretarios de los sindicatos, y a los propagandistas conocidos. Cientos de nuestros mejores camaradas fueron de esta manera alejados asesinados, sin que la policía jamás detestara a ninguno. Nuestro camarada Boal, secretario de la Confederación y un hombre de carácter a toda prueba, estuvo durante muchos meses encerrado en las cárceles españolas. De repente le avisaron que lo libre, y a los pocos días lo mataron en su casa en compañía de otros dos camaradas. Pero no bien estuvo del otro lado de la

revolución, como está acordado en la sección y que debe de ser remitido al comité de la sección Movida.

Estó es incumbencia de la sección Movida, quien no debe permitir a ningún camarada que nadie todo lo que significa el derecho de asilo, porque ella misma ha tenido una época en su historia en que ha apelado mucho a la hospitalidad política de otros países.

Pero este mismo partido no cree hoy necesario protestar, cuando la república alemana pisotea el derecho político de asilo, el del más desvergazonado, haciendo el papel de prostituta para con los inquisidores españoles y fascistas italianos. Ministros socialdemócratas como Severig y Radbruch, fueron los instrumentos de la reacción, que a nuestros compañeros españoles Fort y Concepción a los verdugos de Madrid, al compañero Bordini al gobierno italiano, y por cuya orden fueron arrestados nuestros compañeros italianos Vapli y Giacchi, los cuales están pasando hace varios meses en la prisión esperando de un momento a otro ser también entregados al gobierno fascista imperante en Italia.

Es un hecho característico que los sindicalistas y anarquistas hasta aquí han sido los únicos que han planteado el problema del derecho político de asilo en Alemania. Cuando Fort y Concepción fueron arrestados, pusieron nuestros amigos sindicalistas en movimiento para provocar la protesta general de la opinión pública contra el crimen que se estaba cometiendo. Los compañeros sindicalistas dirigieron, en aquel entonces, a todos los partidos socialistas y a las organizaciones obreras, invitándoles a que formaran una petición especial que tendiera por objeto el levantar una protesta general de toda la clase obrera alemana contra la extradición de nuestros camaradas españoles. El resultado fué que el partido socialista, el partido comunista y los principales organismos profesionales ni siquiera se dignaron contestar; los socialistas independientes pidieron que remitieran material de información sobre la situación de España, para emplearlo en su interrelación en el parlamento, enviándose material abundante sobre todas las atrocidades que cometen los *soviets* y los "sindicalistas" españoles, en combinación con el gobierno, contra nuestros camaradas anarquistas y sindicalistas, para la anunciada interrelación no se hizo nunca.

Los comunistas mandaron al principio dos delegados, retirándose al poco tiempo, declarando que organizarían una protesta aparte. La Federación alemana de la única que colaboró con los sindicalistas, participando en todas las manifestaciones de protesta.

Más tarde, cuando los dos unidades españolas fueron, con la ayuda de ministros socialdemócratas entregados a los verdugos de Madrid, publicaron las organizaciones profesionales, centrales, que cuentan arriba de diez millones de asociados, una declaración de protesta en la prensa, en la que decía que eran contrarios a la extradición. Los mismos que no creyeron necesario protestar, mientras la protesta política de los obreros, acordándose repentinamente de sus deberes como proletarios, cuando las víctimas estaban entre las garras de la inquisición española. ¿Habráse visto semejante hipocresía? Alemania cuenta con 11 millones de obreros organizados. Si tan sólo la mitad de ellos hubieran protestado contra la actitud criminal del gobierno, no se hubiera atrevido este último a proceder como ha procedido.

El gobierno intentó justificar su crimen odioso, diciendo que no podía proceder de otra manera porque Alemania y España ya hay un viejo tratado, por el cual se obligan ambos gobiernos a entregarse recíprocamente las personas que hayan dado muerte al jefe del Estado. Los defensores jurídicos de los camaradas españoles Fort y Concepción, declararon muy acertadamente que bajo "jefe de Estado" se comprende al rey y no a un ministro que atende los negocios del Estado por un tiempo de ausencia. Al mismo tiempo entregaron ellos al ministro de Justicia, el socialdemócrata Radbruch, todos los documentos relativos a las terribles persecuciones de que eran objeto los revolucionarios en España, no intentando éste siquiera desmentir la verdad que exponían dichos documentos.

Si el señor Radbruch fuera realmente socialista, o por lo menos tuviera el carácter de uno de los burgueses demócratas del 48, de seguro no intentaría justificar una acción tan vergonzosa, que está en contradicción flagrante con todos los principios de las democracias, basándose en un tratado que fué celebrado hace más de 40 años entre dos monarcas reaccionarios. Un socialista de verdad hubiera renunciado a su puesto de ministro antes de sacrificar la vida de dos nobles luchadores por la libertad y hacer el papel de alcahuete de los inquisidores españoles. Pero el señor Radbruch y sus colegas socialistas desconocen estos principios de la conciencia y de buena gana sacrificarán todos los principios de honestidad política antes de abandonar voluntariamente el sillón ministerial. Es el cuento viejo, el "porvenir" del poder es peor que el "porvenir" de la riqueza.

¿Qué sucedió en España? No contentándose con que el gobierno oprimiera a la Confederación del Trabajo, la organización obrera más potente en España y que contaba arriba de un millón de asociados, de haber prohibido sus sets periódicos, organizaron los capitalistas bandos de facinerosos y criminales de derecho común, verdaderos bandos negros que fueron pagados para matar a los secretarios de los sindicatos, y a los propagandistas conocidos. Cientos de nuestros mejores camaradas fueron de esta manera alejados asesinados, sin que la policía jamás detestara a ninguno. Nuestro camarada Boal, secretario de la Confederación y un hombre de carácter a toda prueba, estuvo durante muchos meses encerrado en las cárceles españolas. De repente le avisaron que lo libre, y a los pocos días lo mataron en su casa en compañía de otros dos camaradas. Pero no bien estuvo del otro lado de la

revolución, como está acordado en la sección y que debe de ser remitido al comité de la sección Movida.

Estó es incumbencia de la sección Movida, quien no debe permitir a ningún camarada que nadie todo lo que significa el derecho de asilo, porque ella misma ha tenido una época en su historia en que ha apelado mucho a la hospitalidad política de otros países.

Pero este mismo partido no cree hoy necesario protestar, cuando la república alemana pisotea el derecho político de asilo, el del más desvergazonado, haciendo el papel de prostituta para con los inquisidores españoles y fascistas italianos. Ministros socialdemócratas como Severig y Radbruch, fueron los instrumentos de la reacción, que a nuestros compañeros españoles Fort y Concepción a los verdugos de Madrid, al compañero Bordini al gobierno italiano, y por cuya orden fueron arrestados nuestros compañeros italianos Vapli y Giacchi, los cuales están pasando hace varios meses en la prisión esperando de un momento a otro ser también entregados al gobierno fascista imperante en Italia.

Es un hecho característico que los sindicalistas y anarquistas hasta aquí han sido los únicos que han planteado el problema del derecho político de asilo en Alemania. Cuando Fort y Concepción fueron arrestados, pusieron nuestros amigos sindicalistas en movimiento para provocar la protesta general de la opinión pública contra el crimen que se estaba cometiendo. Los compañeros sindicalistas dirigieron, en aquel entonces, a todos los partidos socialistas y a las organizaciones obreras, invitándoles a que formaran una petición especial que tendiera por objeto el levantar una protesta general de toda la clase obrera alemana contra la extradición de nuestros camaradas españoles. El resultado fué que el partido socialista, el partido comunista y los principales organismos profesionales ni siquiera se dignaron contestar; los socialistas independientes pidieron que remitieran material de información sobre la situación de España, para emplearlo en su interrelación en el parlamento, enviándose material abundante sobre todas las atrocidades que cometen los *soviets* y los "sindicalistas" españoles, en combinación con el gobierno, contra nuestros camaradas anarquistas y sindicalistas, para la anunciada interrelación no se hizo nunca.

Los comunistas mandaron al principio dos delegados, retirándose al poco tiempo, declarando que organizarían una protesta aparte. La Federación alemana de la única que colaboró con los sindicalistas, participando en todas las manifestaciones de protesta.

Más tarde, cuando los dos unidades españolas fueron, con la ayuda de ministros socialdemócratas entregados a los verdugos de Madrid, publicaron las organizaciones profesionales, centrales, que cuentan arriba de diez millones de asociados, una declaración de protesta en la prensa, en la que decía que eran contrarios a la extradición. Los mismos que no creyeron necesario protestar, mientras la protesta política de los obreros, acordándose repentinamente de sus deberes como proletarios, cuando las víctimas estaban entre las garras de la inquisición española. ¿Habráse visto semejante hipocresía? Alemania cuenta con 11 millones de obreros organizados. Si tan sólo la mitad de ellos hubieran protestado contra la actitud criminal del gobierno, no se hubiera atrevido este último a proceder como ha procedido.

El gobierno intentó justificar su crimen odioso, diciendo que no podía proceder de otra manera porque Alemania y España ya hay un viejo tratado, por el cual se obligan ambos gobiernos a entregarse recíprocamente las personas que hayan dado muerte al jefe del Estado. Los defensores jurídicos de los camaradas españoles Fort y Concepción, declararon muy acertadamente que bajo "jefe de Estado" se comprende al rey y no a un ministro que atende los negocios del Estado por un tiempo de ausencia. Al mismo tiempo entregaron ellos al ministro de Justicia, el socialdemócrata Radbruch, todos los documentos relativos a las terribles persecuciones de que eran objeto los revolucionarios en España, no intentando éste siquiera desmentir la verdad que exponían dichos documentos.

Si el señor Radbruch fuera realmente socialista, o por lo menos tuviera el carácter de uno de los burgueses demócratas del 48, de seguro no intentaría justificar una acción tan vergonzosa, que está en contradicción flagrante con todos los principios de las democracias, basándose en un tratado que fué celebrado hace más de 40 años entre dos monarcas reaccionarios. Un socialista de verdad hubiera renunciado a su puesto de ministro antes de sacrificar la vida de dos nobles luchadores por la libertad y hacer el papel de alcahuete de los inquisidores españoles. Pero el señor Radbruch y sus colegas socialistas desconocen estos principios de la conciencia y de buena gana sacrificarán todos los principios de honestidad política antes de abandonar voluntariamente el sillón ministerial. Es el cuento viejo, el "porvenir" del poder es peor que el "porvenir" de la riqueza.

¿Qué sucedió en España? No contentándose con que el gobierno oprimiera a la Confederación del Trabajo, la organización obrera más potente en España y que contaba arriba de un millón de asociados, de haber prohibido sus sets periódicos, organizaron los capitalistas bandos de facinerosos y criminales de derecho común, verdaderos bandos negros que fueron pagados para matar a los secretarios de los sindicatos, y a los propagandistas conocidos. Cientos de nuestros mejores camaradas fueron de esta manera alejados asesinados, sin que la policía jamás detestara a ninguno. Nuestro camarada Boal, secretario de la Confederación y un hombre de carácter a toda prueba, estuvo durante muchos meses encerrado en las cárceles españolas. De repente le avisaron que lo libre, y a los pocos días lo mataron en su casa en compañía de otros dos camaradas. Pero no bien estuvo del otro lado de la

revolución, como está acordado en la sección y que debe de ser remitido al comité de la sección Movida.

Estó es incumbencia de la sección Movida, quien no debe permitir a ningún camarada que nadie todo lo que significa el derecho de asilo, porque ella misma ha tenido una época en su historia en que ha apelado mucho a la hospitalidad política de otros países.

Pero este mismo partido no cree hoy necesario protestar, cuando la república alemana pisotea el derecho político de asilo, el del más desvergazonado, haciendo el papel de prostituta para con los inquisidores españoles y fascistas italianos. Ministros socialdemócratas como Severig y Radbruch, fueron los instrumentos de la reacción, que a nuestros compañeros españoles Fort y Concepción a los verdugos de Madrid, al compañero Bordini al gobierno italiano, y por cuya orden fueron arrestados nuestros compañeros italianos Vapli y Giacchi, los cuales están pasando hace varios meses en la prisión esperando de un momento a otro ser también entregados al gobierno fascista imperante en Italia.

Es un hecho característico que los sindicalistas y anarquistas hasta aquí han sido los únicos que han planteado el problema del derecho político de asilo en Alemania. Cuando Fort y Concepción fueron arrestados, pusieron nuestros amigos sindicalistas en movimiento para provocar la protesta general de la opinión pública contra el crimen que se estaba cometiendo. Los compañeros sindicalistas dirigieron, en aquel entonces, a todos los partidos socialistas y a las organizaciones obreras, invitándoles a que formaran una petición especial que tendiera por objeto el levantar una protesta general de toda la clase obrera alemana contra la extradición de nuestros camaradas españoles. El resultado fué que el partido socialista, el partido comunista y los principales organismos profesionales ni siquiera se dignaron contestar; los socialistas independientes pidieron que remitieran material de información sobre la situación de España, para emplearlo en su interrelación en el parlamento, enviándose material abundante sobre todas las atrocidades que cometen los *soviets* y los "sindicalistas" españoles, en combinación con el gobierno, contra nuestros camaradas anarquistas y sindicalistas, para la anunciada interrelación no se hizo nunca.

Los comunistas mandaron al principio dos delegados, retirándose al poco tiempo, declarando que organizarían una protesta aparte. La Federación alemana de la única que colaboró con los sindicalistas, participando en todas las manifestaciones de protesta.

Más tarde, cuando los dos unidades españolas fueron, con la ayuda de ministros socialdemócratas entregados a los verdugos de Madrid, publicaron las organizaciones profesionales, centrales, que cuentan arriba de diez millones de asociados, una declaración de protesta en la prensa, en la que decía que eran contrarios a la extradición. Los mismos que no creyeron necesario protestar, mientras la protesta política de los obreros, acordándose repentinamente de sus deberes como proletarios, cuando las víctimas estaban entre las garras de la inquisición española. ¿Habráse visto semejante hipocresía? Alemania cuenta con 11 millones de obreros organizados. Si tan sólo la mitad de ellos hubieran protestado contra la actitud criminal del gobierno, no se hubiera atrevido este último a proceder como ha procedido.

El gobierno intentó justificar su crimen odioso, diciendo que no podía proceder de otra manera porque Alemania y España ya hay un viejo tratado, por el cual se obligan ambos gobiernos a entregarse recíprocamente las personas que hayan dado muerte al jefe del Estado. Los defensores jurídicos de los camaradas españoles Fort y Concepción, declararon muy acertadamente que bajo "jefe de Estado" se comprende al rey y no a un ministro que atende los negocios del Estado por un tiempo de ausencia. Al mismo tiempo entregaron ellos al ministro de Justicia, el socialdemócrata Radbruch, todos los documentos relativos a las terribles persecuciones de que eran objeto los revolucionarios en España, no intentando éste siquiera desmentir la verdad que exponían dichos documentos.

Si el señor Radbruch fuera realmente socialista, o por lo menos tuviera el carácter de uno de los burgueses demócratas del 48, de seguro no intentaría justificar una acción tan vergonzosa, que está en contradicción flagrante con todos los principios de las democracias, basándose en un tratado que fué celebrado hace más de 40 años entre dos monarcas reaccionarios. Un socialista de verdad hubiera renunciado a su puesto de ministro antes de sacrificar la vida de dos nobles luchadores por la libertad y hacer el papel de alcahuete de los inquisidores españoles. Pero el señor Radbruch y sus colegas socialistas desconocen estos principios de la conciencia y de buena gana sacrificarán todos los principios de honestidad política antes de abandonar voluntariamente el sillón ministerial. Es el cuento viejo, el "porvenir" del poder es peor que el "porvenir" de la riqueza.

¿Qué sucedió en España? No contentándose con que el gobierno oprimiera a la Confederación del Trabajo, la organización obrera más potente en España y que contaba arriba de un millón de asociados, de haber prohibido sus sets periódicos, organizaron los capitalistas bandos de facinerosos y criminales de derecho común, verdaderos bandos negros que fueron pagados para matar a los secretarios de los sindicatos, y a los propagandistas conocidos. Cientos de nuestros mejores camaradas fueron de esta manera alejados asesinados, sin que la policía jamás detestara a ninguno. Nuestro camarada Boal, secretario de la Confederación y un hombre de carácter a toda prueba, estuvo durante muchos meses encerrado en las cárceles españolas. De repente le avisaron que lo libre, y a los pocos días lo mataron en su casa en compañía de otros dos camaradas. Pero no bien estuvo del otro lado de la

revolución, como está acordado en la sección y que debe de ser remitido al comité de la sección Movida.

Estó es incumbencia de la sección Movida, quien no debe permitir a ningún camarada que nadie todo lo que significa el derecho de asilo, porque ella misma ha tenido una época en su historia en que ha apelado mucho a la hospitalidad política de otros países.

Pero este mismo partido no cree hoy necesario protestar, cuando la república alemana pisotea el derecho político de asilo, el del más desvergazonado, haciendo el papel de prostituta para con los inquisidores españoles y fascistas italianos. Ministros socialdemócratas como Severig y Radbruch, fueron los instrumentos de la reacción, que a nuestros compañeros españoles Fort y Concepción a los verdugos de Madrid, al compañero Bordini al gobierno italiano, y por cuya orden fueron arrestados nuestros compañeros italianos Vapli y Giacchi, los cuales están pasando hace varios meses en la prisión esperando de un momento a otro ser también entregados al gobierno fascista imperante en Italia.

Es un hecho característico que los sindicalistas y anarquistas hasta aquí han sido los únicos que han planteado el problema del derecho político de asilo en Alemania. Cuando Fort y Concepción fueron arrestados, pusieron nuestros amigos sindicalistas en movimiento para provocar la protesta general de la opinión pública contra el crimen que se estaba cometiendo. Los compañeros sindicalistas dirigieron, en aquel entonces, a todos los partidos socialistas y a las organizaciones obreras, invitándoles a que formaran una petición especial que tendiera por objeto el levantar una protesta general de toda la clase obrera alemana contra la extradición de nuestros camaradas españoles. El resultado fué que el partido socialista, el partido comunista y los principales organismos profesionales ni siquiera se dignaron contestar; los socialistas independientes pidieron que remitieran material de información sobre la situación de España, para emplearlo en su interrelación en el parlamento, enviándose material abundante sobre todas las atrocidades que cometen los *soviets* y los "sindicalistas" españoles, en combinación con el gobierno, contra nuestros camaradas anarquistas y sindicalistas, para la anunciada interrelación no se hizo nunca.

Los comunistas mandaron al principio dos delegados, retirándose al poco tiempo, declarando que organizarían una protesta aparte. La Federación alemana de la única que colaboró con los sindicalistas, participando en todas las manifestaciones de protesta.

Más tarde, cuando los dos unidades españolas fueron, con la ayuda de ministros socialdemócratas entregados a los verdugos de Madrid, publicaron las organizaciones profesionales, centrales, que cuentan arriba de diez millones de asociados, una declaración de protesta en la prensa, en la que decía que eran contrarios a la extradición. Los mismos que no creyeron necesario protestar, mientras la protesta política de los obreros, acordándose repentinamente de sus deberes como proletarios, cuando las víctimas estaban entre las garras de la inquisición española. ¿Habráse visto semejante hipocresía? Alemania cuenta con 11 millones de obreros organizados. Si tan sólo la mitad de ellos hubieran protestado contra la actitud criminal del gobierno, no se hubiera atrevido este último a proceder como ha procedido.

El gobierno intentó justificar su crimen odioso, diciendo que no podía proceder de otra manera porque Alemania y España ya hay un viejo tratado, por el cual se obligan ambos gobiernos a entregarse recíprocamente las personas que hayan dado muerte al jefe del Estado. Los defensores jurídicos de los camaradas españoles Fort y Concepción, declararon muy acertadamente que bajo "jefe de Estado" se comprende al rey y no a un ministro que atende los negocios del Estado por un tiempo de ausencia. Al mismo tiempo entregaron ellos al ministro de Justicia, el socialdemócrata Radbruch, todos los documentos relativos a las terribles persecuciones de que eran objeto los revolucionarios en España, no intentando éste siquiera desmentir la verdad que exponían dichos documentos.

Si el señor Radbruch fuera realmente socialista, o por lo menos tuviera el carácter de uno de los burgueses demócratas del 48, de seguro no intentaría justificar una acción tan vergonzosa, que está en contradicción flagrante con todos los principios de las democracias, basándose en un tratado que fué celebrado hace más de 40 años entre dos monarcas reaccionarios. Un socialista de verdad hubiera renunciado a su puesto de ministro antes de sacrificar la vida de dos nobles luchadores por la libertad y hacer el papel de alcahuete de los inquisidores españoles. Pero el señor Radbruch y sus colegas socialistas desconocen estos principios de la conciencia y de buena gana sacrificarán todos los principios de honestidad política antes de abandonar voluntariamente el sillón ministerial. Es el cuento viejo, el "porvenir" del poder es peor que el "porvenir" de la riqueza.

¿Qué sucedió en España? No contentándose con que el gobierno oprimiera a la Confederación del Trabajo, la organización obrera más potente en España y que contaba arriba de un millón de asociados, de haber prohibido sus sets periódicos, organizaron los capitalistas bandos de facinerosos y criminales de derecho común, verdaderos bandos negros que fueron pagados para matar a los secretarios de los sindicatos, y a los propagandistas conocidos. Cientos de nuestros mejores camaradas fueron de esta manera alejados asesinados, sin que la policía jamás detestara a ninguno. Nuestro camarada Boal, secretario de la Confederación y un hombre de carácter a toda prueba, estuvo durante muchos meses encerrado en las cárceles españolas. De repente le avisaron que lo libre, y a los pocos días lo mataron en su casa en compañía de otros dos camaradas. Pero no bien estuvo del otro lado de la

revol





